

# LA CENTRAL DE LA DISCORDIA

ARTEMIO J. BAIGORRI

**E**N realidad, la historia del asunto Escatrón comienza en los años 40, cuando el Estado decide instalar allí una central térmica sin consultar para nada a los interesados. Después han sido veinticinco años de luchas de los agricultores contra el Instituto Nacional de Industria, porque los humos sulfurosos de la térmica han venido poco a poco quemando las tierras, las paredes y los hombres de Escatrón. Pero esta parte de la historia es bastante conocida (\*). Lo que la opinión pública desconoce es el último capítulo; la última parte de la historia de un pueblo abocado a convertirse en uno de

(\*) El autor de este trabajo elaboró un completo informe sobre el tema para el libro "El Bajo Aragón expoliado".

esos pueblos fantasmas del Oeste americano, y que tal vez sea simplemente una alegoría del también fantasmagórico futuro de Aragón.

## La crisis energética, la térmica de Andorra y el chantaje nuclear

Tras el "crack" energético del 73, todos los Gobiernos del mundo se aprestan a inmunizarse contra la dependencia exterior en materia de energía. Al franquismo no se le ocurre otra vía que consultar a los expertos yanquis y crear otro vínculo de dependencia respecto a los Estados Unidos: se embarca al país en una aventura de la que aún no sabemos el final, la nu-

clearización generalizada. El complemento de las nucleares habrían de ser las centrales térmicas de carbón (ayudadas de las fuentes tradicionales de energía).

Llevaba entonces veinte años funcionando la térmica de Escatrón, y los resultados habían sido, en opinión de los tecnócratas, "esperanzadores" —porque los tecnócratas no consideraban la ruina que la central había supuesto para Escatrón—, pero no le quedaba más de cinco años de vida.

Se había previsto ya la construcción de una nueva y gigantesca central que habría de producir una media anual de 5.775.000.000 kW/h. (la de Escatrón producía óptimamente 995.592.100), pero contraria-

mente a la lógica y a lo esperado por todos, no se iba a instalar en el propio Escatrón. La principal razón que el INI daba para su ubicación en Andorra (Teruel) era que así el lignito podría explotarse a boca mina. No importaba que Escatrón ya estuviese esquilado y que, por tanto, era mejor lugar para instalar una nueva térmica, porque los doce kilos de azufre que van a salir cada segundo por la alta chimenea de la térmica de Andorra (de 350 metros de altura), van a destruir los fértiles melocotoneros de la zona, los tomates, los cereales... No importaba que, al situar la nueva central en Andorra, no sólo se convierten en utópicos los proyectados regadíos de Calanda, sino que aun los actuales regadíos

Los humos sulfurosos de la central térmica han ido quemando poco a poco las tierras, las paredes y los hombres de Escatrón.







Como el "democrático referéndum" montado por la empresa dio por resultado el "sí" a la central, el pueblo recurrió a las tapias.

se van a ver amenazados en los estios secos, dado el impresionante caudal que para su refrigeración precisa la central (unos 30 millones de metros cúbicos anuales). No importaba, en fin, y por no citar otros desastres, que casi 300 familias fuesen a quedar sin trabajo en Escatrón, y toda una serie de infraestructuras, abandonadas (poblado, servicios, ferrocarril minero Andorra-Escatrón, etcétera). No importaba nada, porque para Escatrón ya habían planeado un futuro distinto: allí iría una de las seis centrales nucleares que por entonces habían previsto alojar en el Ebro.

Todo formaba parte de una estrategia: el chantaje nuclear. La oposición a las centrales atómicas había comenzado en España. Iberduero no había podido colocar un grupo de 1.000 megavatios en Tudela (Navarra) por la oposición de los Ayuntamientos afectados y de la Diputación Foral. También en Aragón había comenzado la batalla nuclear. La única manera de colocar en el Ebro aragonés una central era conseguir que un Ayuntamiento la aceptase, y ello era posible en Escatrón, donde el Concejo ha sido, desde 1950, una marioneta de la empresa propietaria de la térmica, Termoebro -50 por 100 de acciones del Estado a través de ENDESA y 50 por 100 del gran capital aragonés a través de ERZ-. Amenazados con quedarse sin trabajo cuando la térmica dejase de funcionar, los

trabajadores reciben la oferta de una nuclear como recibe un cable ardiente el que está a punto de ahogarse.

### La batalla de los agricultores

Los agricultores reinician su batalla, esta vez contra las expropiaciones de tierras para la construcción de la nuclear. En realidad, la principal oposición de los agricultores (sobre todo de los latifundistas que dirigen la "guerra") se centra en el precio de las tierras, más que en la propia nuclear. Pero en la cercana ciudad de Caspe se aglutinan de alguna manera todas las "fuerzas" antinucleares del Bajo Aragón. Se crea el grupo DEIBA (Defensa de los Intereses del Bajo Aragón), se organizan charlas, manifestaciones, concentraciones a las que acuden ecologistas y antinucleares de todo el Estado. En 1976 se encarga al equipo del sociólogo Mario Gaviria la elaboración de un informe exhaustivo sobre los recursos y la problemática de la comarca, publicado en 1977 con el título de "El Bajo Aragón expoliado. Autonomía regional y recursos naturales". Las acciones de lucha y propagandísticas se suceden.

Los trabajadores de la térmica de Escatrón comienzan entonces a verse cogidos entre dos fuegos: por un lado, el Estado, que con el chantaje les obliga a aceptar una nuclear; y por el otro lado, el resto de los pobla-

dores del Bajo Aragón (unos 86.000 habitantes en un territorio de 5.100 km.<sup>2</sup>), que no quieren amenazadoras tecnologías en su entorno, pero que, como el resto de los aragoneses, no aportan soluciones para sus compatriotas de Escatrón. Y los ánimos comienzan ya entonces a exaltarse: significados militantes antinucleares de la comarca se han visto a lo largo de los últimos dos años amenazados seriamente de muerte, por escrito e incluso de forma oral, por sus actividades. En 1977, la empresa llega a montar, en un alarde democrático nunca visto por sus feudos, un referéndum que recuerda los que montaba el dictador que la creó. Como era de esperar, del referéndum sale un "SÍ" rotundo a la nuclear.

Mientras, y la cosa sigue, los parlamentarios, la Diputación General de Aragón, el Gobierno, callan la boca; y se rumia el Plan Energético. Unos como protagonistas, otros como cómplices inconscientes, están preparando la venta de Escatrón a las multinacionales del átomo.

El detonante sería la firma, en la última semana de julio de este año, de un acuerdo entre ENDESA -propietaria del 50 por 100 de las acciones de Termoebro y de la futura subestación transformadora Aragón, donde se recogerá la electricidad nuclear- y cuarenta y siete agricultores de Escatrón, de un documento por el que la empresa estatal renunciaba a la



# RAIMAT



Criado y embotellado en las propias bodegas



Av. JOSE ANTONIO, 644 - Tel. 3014600 - BARCELONA-7



EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

# TIEMPO de HISTORIA



José M.<sup>a</sup> Solé Mariño

## 30 DE SEPTIEMBRE DE 1938: EL PACTO DE MUNICH

La evocación de una de las páginas más vergonzosas de la historia de la Europa contemporánea. Momento crítico en que las llamadas democracias aliadas rindieron su espíritu y su voluntad ante la barbarie nazi. Y cuyas consecuencias —escasamente un año después— tras el inútil sacrificio de la desgraciada nación checa habrían de comprobar amargamente en sus ruinas y sus muertos. De esa renuncia saldría nuestra desdichada posguerra. (En la fotografía, tomada horas antes del encuentro con Hitler y Mussolini en el aeropuerto de Croydon, y de izquierda a derecha: lord Halifax, Chamberlain, Deladier, Léger y Corbin).

Mercedes García Basauri

## LA MUJER EN EL REINADO DE ALFONSO XIII: UNA APROXIMACION AL PRIMER MOVIMIENTO FEMINISTA ESPAÑOL

Las vicisitudes por las que, desde sus inicios, atravesó el movimiento reivindicativo de los derechos de la mujer en España, en la época aún no lejana del reinado de Alfonso XIII, y la conciencia de la propia valla, en todos los órdenes de la vida nacional, que las intrépidas pioneras del feminismo tenían, y de la que son claro exponente los nombres de María de Maeztu, Victoria Kent, Clara Campoamor, Zenobia Camprubí, Margarita Xirgu, y un largo etcétera de admirables representantes de la mujer española del primer tercio del siglo XX, descritas con un estilo carterero no exento de entusiasmo.

**LAS MÁQUINAS YOST PARA ESCRIBIR**  
son hoy reconocidas como las más sólidas y perfectas del mundo entero.

© Registrada con 20 solicitudes de inv.

De venta por todos los distribuidores de Europa.

SUCURSAL EN ESPAÑA:  
**GARRETAS, 21 - MADRID**  
Se venden en todas las ciudades importantes y en todas las sucursales de la YOST S.A. que se indican en el texto.

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

# TIEMPO de HISTORIA

construcción de la subestación en el término municipal de Escatrón. Este acuerdo sería tomado por los trabajadores de Termoebro como una renuncia del Estado —nada más incierto— a la instalación de la central nuclear. El 30 de julio celebran una asamblea e inmediatamente parten en manifestación por las calles del pueblo, dirigidos por el juez "de paz", el alcalde (que trabaja para la empresa), el cura (profesor de religión en el colegio de la empresa y que vive en una casa de la misma), el médico (que cobra de la empresa), y megáfono en mano y agitando, el mayor beneficiario económicamente de las obras realizadas hasta ahora con destino a la nuclear. La manifestación pasó por las casas de los agricultores más significados llamándoles "caciques" y "exterminadores" (el verdadero cacique y exterminador, no sólo de Escatrón, sino de todo el Bajo Aragón, es el INI). Días después de la manifestación, dirigentes de DEIBA y agricultores de Escatrón reciben "serios avisos" sobre su integridad física.

Tan sólo quince días más tarde, los incidentes se repiten; pero esta vez las cosas llegan demasiado lejos. El balance de la nueva manifestación fue de varios agricultores brutalmente apaleados por la multitud —dos de ellos disminuidos físicamente—; de varias casas seriamente apedreadas y otras invadidas en tromba; de un terrateniente pendiente de juicio de faltas porque, atemorizado ante la multitud que apedreaba el chalet donde se refugiaba con su

mujer y sus hijos, y que ya empezaba a forzar las persianas para invadirlo, cargó su escopeta de caza con cartuchos de salva y disparó al aire. Podía haber pasado mucho más: entre la gente había quien gritaba "a ahorcarlos".

## La espera...

Aunque parece haberse declarado un armisticio, la "guerra" no ha terminado. Y lo más grave es que nadie parece entenderse. Los trabajadores de Escatrón, que ya sufren manía persecutoria, creen que todos desean dejarles sin trabajo, cuando lo que el resto de los aragoneses desean es no soportar en su territorio una nuclear. Y el resto de los aragoneses ven en los trabajadores de Escatrón unos traidores insolidarios, partidarios de la nuclearización, cuando lo único que quieren es un puesto de trabajo.

En estos momentos, todo Aragón está pendiente de lo que pase en Escatrón, porque lo que allí pase será un "test" que indicará por dónde va a ir el futuro de la región. Si los bajosaragoneses consiguen que la nuclear no se instale y que en el propio Escatrón se creen puestos de trabajo no contaminantes para los futuros parados de la térmica, el futuro podrá atisbarse con optimismo. Pero si la nuclear se instala y, primero los trabajadores de Termoebro y luego los agricultores, tienen que emigrar de Escatrón, Aragón como país, o como región, se podrá considerar puesta en entredicho. ■ A. J. B.



Los labradores, amenazados por la expropiación, defienden sus tierras como pueden.